



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
Universidad del Estado

Excelencia

desde el extremo norte



Rector Emilio Rodríguez: “Los logros que se generan en el CRUCH son de naturaleza esencialmente colectiva”

El rector de la Universidad de Tarapacá fue reelecto como vicepresidente ejecutivo del Consejo de Rectoras y Rectores de las Universidades Chilenas para los próximos dos años.

A propósito de su reelección dice que “mis colegas rectoras y rectores han sido muy generosas conmigo desde siempre, ya que en el CRUCH existen personas notables, con méritos superiores, destacados a nivel nacional e internacional que, sin duda, podrían liderar la institución. Y, en este contexto, el pleno me ha reiterado su confianza, cuestión que aquilato y atesoro en su justa dimensión”.

¿Cómo recibe la decisión del pleno del Consejo de reelegirlo como vicepresidente ejecutivo?

Esta es una decisión que constituye un honor y un privilegio para mí y también para la Universidad de Tarapacá. Creo que es una señal de respaldo a las universidades más jóvenes y emergentes, que desde regiones despliegan sus mejores esfuerzos por lograr niveles de excelencia y calidad avanzada. Ciertamente, para quienes trabajamos en el mundo universitario, la autoevaluación y, principalmente la evaluación de nuestros pares, es una dimensión esencial para calibrar la significancia de nuestras contribuciones en el desarrollo del sistema.

¿Cuál es su balance de la gestión de los dos años anteriores, 2022-2024?

Me parece que hay varias dimensiones que se pueden distinguir, aunque es clave comprender que los logros que se generan en el CRUCH son de naturaleza esencialmente colectiva. Primero, creo que en el pleno y en el Comité Ejecutivo hemos logrado un mayor nivel de cohesión y de armonía. En mi opinión, la participación de nuevas rectoras y rectores ha sido esencial para crear un clima más proclive a la construcción colaborativa. Segundo, la incorporación de las rectoras a un espacio en que por décadas han participado solo hombres, ha sido vital para enriquecer la calidad del debate. Por ello, el cambio de nombre del CRUCH a Consejo de Rectoras y Rectores de las Universidades Chilenas tiene un significado profundo, en cuanto visibiliza el rol de las mujeres en las más altas funciones, sobre la base de contar con los más altos méritos. Así, el cambio de nombre es una expresión que da legitimidad sociológica y moral al CRUCH. Tercero, el trabajo de las comisiones es sobresaliente. Por ejemplo, la Comisión de Fortalecimiento de las Pedagogías emitió uno de los informes más sólidos que conozco, con la participación de principales expertos y expertas del país. La Comisión de Igualdad de Género ha avanzado en la definición de políticas, estrategias y buenas prácticas que van más allá de las exigencias legales y que tienen que ver con la consolidación auténticamente democrática y de respeto en los espacios universitarios. La Comisión de Convivencia Universitaria y Salud Mental también avanza con vigor intelectual en la identificación de nudos críticos y estrategias. En tanto, la Comisión de Vicerrectorías Académicas es



Emilio Rodríguez Ponce, rector de la Universidad de Tarapacá, asumió por primera vez el cargo de vicepresidente ejecutivo del CRUCH en julio de 2022, y el pasado lunes 19 de agosto fue reelecto en la sesión plenaria del Consejo de Rectoras y Rectores de las Universidades Chilenas que se desarrolló antes de la ceremonia de conmemoración del Aniversario N° 70, en la que participó el Presidente de la República, Gabriel Boric, y en la que fue homenajeadada la ex Presidenta, Michelle Bachelet, con el “Reconocimiento CRUCH a la contribución en Educación Superior”.

un eje central de la gestión del CRUCH, al igual que las comisiones de Investigación; Postgrado; Internacionalización; Bibliotecas; Admisión y Matrícula; Económica; y hoy emergen con fuerza roles esenciales en las comisiones de Vinculación con el Medio; Calidad, entre otras.

En consideración al contexto nacional e internacional, ¿cuáles son los principales desafíos del CRUCH que lo proyecten más allá de las comunidades académicas?

Las transformaciones que se han generado en la era digital son enormes, pero, además, el advenimiento de una revolución tecnológica basada en la inteligencia artificial es una realidad inminente. Probablemente en Chile no hemos incorporado aun plenamente las oportunidades que ofrece la era digital y eso puede explicar, en parte, el desafío pendiente en materia de productividad. Seguro es que debemos profundizar en este ámbito. Sin embargo, en mi perspectiva, nuestro principal desafío es incorporarnos a la revolución

de la inteligencia artificial que tiene y tendrá grandes oportunidades en la enseñanza, en la investigación, en la vinculación con el medio. Pero, que llegará con fuerza a todos los sectores del país como la economía, la salud, la agricultura, la minería, la seguridad, etc. La esperanza y calidad de vida de las personas puede ser mucho mayor y mejor, con la incorporación de la inteligencia artificial, pero hay retos que, también, son mayores y que requieren que Chile las asuma con ciencia, tecnología, conocimiento e innovación. En este marco, el CRUCH tiene un papel fundamental y, por lo mismo, estamos impulsando un desafío mayor que se llama Proyecto Chile 2050, en donde desde el Cruch, pero con apertura a todo el sistema de educación superior, a todos los sectores de la sociedad, en un marco de pluralidad, queremos proponer una hoja de ruta para el país. La riqueza se crea cuando las ventajas comparativas, se transforman en ventajas competitivas, para lo que se requiere ciencia y un sistema que facilite la gestión de las organizaciones privadas y públicas.